

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Miércoles 1.º de junio de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO III.—NUM. 768.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado de domicilio, y 24 por tres meses. PUNTOS DONDE SE SUSCRIBE. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2, Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Circo.

MADRID 4.º DE JULIO.

Al decir de uno de nuestros colegas, el partido moderado ha sufrido un cambio esencial en sus opiniones, y hoy reniega de antecedentes muy notables, renuncia a sus teorías, pretende arrebatarse a las cámaras parte de su influencia e importancia, a pesar de haberse proclamado eminentemente parlamentario, y se empeña en modificar la Constitución de 1845 elaborada por él y considerada como el símbolo de sus creencias. No es empresa árdua, ni difícil, el combatir una acusación que, a ser cierta y no obstante los términos templados y decorosos en que viene formulada, envolvería la sentencia de muerte para el partido a que se dirige. Desde luego resalta la inverosimilitud de un cambio brusco, repentino y radical en las opiniones de una comunidad política, y nos extraña, ciertamente el que no lo comprenda así nuestro colega. Esto no hace creer que no se ha tomado la pena de examinar atentamente ni la fúndase ni la misión de los partidos políticos. ¿Qué es, en efecto, un partido político? No quisiéramos, al consignar esta pregunta, y la subsiguiente respuesta, ofender la notoria ilustración de nuestro colega, pero necesitamos fijar datos, establecer premisas y presentar después los corolarios que en buena ley y sana lógica se desprenden de aquellas. Un partido político es pura y simplemente la asociación de muchos individuos, asociación tácita de ordinario instintiva, traducida mas bien por hechos que por palabras, para sostener determinadas ideas, bajo cuyo influjo nacen o han arraigado intereses mas o menos estensos. El alma, pues, de los partidos la constituyen las ideas y a su exaltación o sostenimiento tienden constantemente las pasiones, los sentimientos, las fuerzas físicas y morales de cuantos componen la asociación política. Y como no es concebible que un sistema completo de ideas aparezca de pronto nulo o impotente, como no lo es tampoco que la luz del desengaño penetre de súbito en el corazón de las masas, porque las preocupaciones mas absurdas son las mas difíciles de extinguir resulta clara y evidente la inverosimilitud de estos cambios de opiniones, hechos casi con la rapidez de una evolución militar.

Por lo que concierne al partido moderado, la aseveración de nuestro colega no solo es inverosímil, si que tambien de todo punto inexacta. El partido moderado profesa, con la religiosidad indeclinable de otros tiempos, las doctrinas conservadoras y liberales consignadas en la Constitución de 1845. Los órganos autorizados de este partido han protestado de comun y espontáneo concierto, contra las tendencias reaccionarias expresadas en la ley de imprenta y en la llamada reforma constitucional. Nosotros las hemos combatido tambien, sino mejor y mas enérgicamente que nuestros correligionarios políticos, al menos con tanta resolución y con igual fe en la bondad de la causa que defendimos. ¿Dónde vé el periódico progresista ese cambio esencial de opiniones en el partido moderado? Los que atacaron o censuraron la proyectada reforma de 1852, esos no han vuelto la cara atrás; firmes en sus puestos, y resueltos a sostener las mismas ideas de que han hecho digno alarde en todas las ocasiones críticas. El partido moderado no puede renunciar a sus teorías, porque no puede renunciar a su existencia. Colocado delante del Trono para protegerle contra los golpes de la revolución, y proclamando los principios liberales para impedir la vuelta desastrosa del absolutismo; esencialmente monárquico, a la vez que esencialmente parlamentario, permanecerá en pie y vigilante mientras subsistan estas dos grandes instituciones, y aun cuando una de ellas se aniquilase, pugnaria por restablecerla y por conservar la armonía de los poderes públicos. Hay a la verdad algunos hombres que trabajan por destruir esa armonía, y que pertenecieron antes al partido moderado; mas se les debe calificar de tráfugas, y su defección misma prueba mejor que otra cosa la homogeneidad del partido. Las individualidades, por altas y ennoblecidas que aparezcan, están mucho mas bajas que las doctrinas, y las doctrinas solas ejercen esa magia, esa especie de magnetismo que se siente bien y se define mal, sobre el ánimo de las masas populares.

En cuanto a la marcha política del gabinete, ¿qué podemos añadir a lo que hemos dicho ya, a lo que ha manifestado toda la prensa en estos últimos días? El favor que el gobierno concede al pensamiento reaccionario, es en nuestra opinión tan poco meditado en su esencia, como inoportuno en las circunstancias actuales. El ministerio actual no puede hacer la guerra a las instituciones representativas, con la esperanza de alcanzar el fruto de la victoria; no importa que se haya puesto a la vanguardia; otros marchan sobre sus huellas y tienen mas títulos para pretender la gloria de una batalla cuyos principales riesgos no han afrontado sin embargo. Pero creemos tambien que bajo esa concordia que parece presidir a los actos del gobierno, se oculta un dualismo de principios que pudiera convertirse en choque de sentimientos; necesitamos que la experiencia desvanezca una por una nuestras

ilusiones, para convencernos de que el general Narvaez se adhiera con todas las veras de su corazón a esa línea de política reaccionaria. El guerrero que en las cumbres de Arlaban arrojó la muerte por defender la monarquía representativa de doña Isabel II contra las aspiraciones absolutistas del infante D. Carlos; el gobernante que en 1847 y 1848 abatió el pendón montemolinista en Cataluña, y preservó a nuestra sociedad de los furores del socialismo; el hombre político cuya lealtad indeclinable a los principios conservadores, estaba en una esfera a la que no alcanzan los tiros de la calumnia; el general Narvaez, pues no puede sin perder su prestigio, sin inhabilitarse para el porvenir, engolfarse en esa tortuosa senda de un retroceso incalculable. Por otra parte, ¿qué recompensa espera hallar al fin de esa carrera erizada de dificultades y peligros? Ninguna en nuestro concepto, porque la reacción no puede amarlo como a padre adoptivo, teniendo otros naturales y tan conocidos; el general Narvaez si triunfara el principio absolutista, sería cuando mas tolerado, pero el principio erigido en poder, iría a buscar a sus mas autorizados intérpretes. Hé aquí porque nosotros creemos que hay gérmenes de antagonismo en el seno del gabinete, y que si llegan a mostrarse en lucha, la reacción hallará probablemente en ellos un obstáculo insuperable.

Otro día seremos mas explícitos en esta parte, procurando robustecer nuestras conjeturas con nuevas consideraciones, y quizá con mayores y mas luminosos datos.

El señor conde de Velle, concluyó ayer el discurso que empezó el sábado en el Senado, en contra del artículo 5.º del dictamen sobre el proyecto de reforma constitucional.

Como su señoría tenía que marcharse ayer mismo, según dijo, no resumió los principales argumentos de la primera parte de su discurso, y se limitó a proseguir, desde el punto en que el sábado quedó, contestando, o mas bien, procurando rebatir los cargos dirigidos contra el principio de la amortización, y las razones en que se fundan los que apoyan y sostienen las ventajas de las desvinculaciones.

Dió principio a la segunda parte de su discurso, esponiendo algunos principios económicos, como base del sistema que se proponía sostener. Dijo que la gran propiedad es a la riqueza, lo que a esta misma es la division del trabajo. De este gran principio de la economía política, cierto y que por algunos es considerado como axioma, quiso deducir, aunque violentamente, que las vinculaciones son un beneficio económico, porque las vinculaciones suponen acumulacion de propiedad.

La violencia de semejante consecuencia salta desde luego a los ojos del menos avisado, y nada prueba en favor de las desvinculaciones. La division de la propiedad no es obstáculo a la acumulacion de la propiedad. Siempre habrá pobres y grandes propietarios, porque la desigualdad es la gran condicion natural y social de la humanidad, y entre nosotros, y actualmente sucede, que simples ciudadanos poseen estensas tierras de labor que producen en razon directa del principio sentado, sin que se echen de menos las ventajas de la vinculacion, puesto que sin ella se reunen vastas propiedades.

Entró luego el orador en otra serie de elevadas consideraciones, y contestando a los que han combatido la amortización, se esforzó en demostrar que el principio de los mayorazgos es un principio humanitario y filantrópico, porque la division de la propiedad conduce a la vagancia, siendo evidente que en los pueblos pequeños no hay mas que mendigos y holgazanes.

Como era natural, su señoría no terminó su discurso sin apoyar de nuevo su idea de que la nobleza puede vincular rentas del Estado, y sobre esto se extendió bastante, a pesar de que ha recibido ya la debida contestacion, y no obstante ser el único que ha hallado buena una vinculacion semejante.

La exajeracion de estas doctrinas dió lugar a que usase de la palabra el señor Gonzalez (don Antonio) para atacarla, poniendo de frente otras no menos exajeradas. Sin embargo, el señor Gonzalez partió de una base cierta, segura y solo cuestionable en la época actual; de modo que le fué dado rebatir con éxito las ideas y los argumentos del señor Perez Seoane. A su vez citó el orador progresista principios de la ciencia económica, en los cuales se fundó para deducir consecuencias contrarias a los mayorazgos. Presentó luego la riqueza y prosperidad de la Francia como el resultado, entre otras causas, de la desamortización y division de la propiedad, y dijo que el espíritu y tendencias actuales de la Inglaterra son tambien a la desvinculacion, cosas que deben estudiarse, porque importa sobre manera conocer lo que es útil y favorable al desarrollo y engrandecimiento de las naciones.

Puesta la comision entre los fuegos de las escuelas extremas sobre el principio de la riqueza, la dificultad del compromiso era grave; salió a la palestra el señor Alcalá Galiano, levantándose a defender el dictamen con mas bríos y confianza que sólidas razones y poderosos argumentos.

Ya en otra ocasion y sobre el mismo asunto, ha hablado el señor Galiano, y si bien entonces pronunció un discurso mas brillante que victorioso, al menos aquel fué digno de las elevadas dotes oratorias de S. S.; pero ayer, despues de divagar sobre puntos que apenas tenían relacion con la cuestion que se ventaba, dió fin a su improvisacion, sin haberla embellecido con ninguno de los grandes rasgos y felices arranques que son tan espontáneos en los discursos, siempre elocuentes de S. S., y sin haber espuesto nada en pró del dictamen de la comision.

Rectificó el señor Gonzalez y dos veces el señor Galiano, despues de lo cual, consultada la Cámara, se aprobó en votacion ordinaria el artículo 5.º de la reforma, que corresponde al 18 de la Constitución.

El señor presidente dijo entonces que la comision habia devuelto reproducido el art. 4.º, por lo cual se consultaba al Senado si aprobaba o no la adición del señor marqués de Miraflores, pero S. S. se apresuró a retirarla, y el presidente concedió la palabra en contra del artículo al señor general Camba, en ausencia del señor Heros.

El señor Camba no la habia pedido para combatir el artículo, sino a fin de sincerar al partido progresista de algunos cargos que le habia dirigido el ministro señor Nocedal, cuando se discutieron las enmiendas al art. 4.º, y con este motivo fué tan breve y habló en voz tan baja, que no pudimos entender lo que dijo.

Seguidamente se levantó el señor Vahamonde a impugnar el mismo artículo y lo hizo, fundándose en dos motivos; el primero, la contradicción que envuelve con el art. 1.º y que produjo la adición del señor marqués de Miraflores, y el segundo, la persuasión en que está S. S. de que no es precisamente la nobleza antigua e histórica la que ha de dar fuerza y robustez al trono y al Senado, sino la grandeza que sale de las ilustraciones y eminencias sociales, identificadas con la dinastía y la Constitución, que han prestado grandes servicios al país, que tienen ademas las ideas modernas y que participan de todas las tendencias saludables de la época.

Contestó al señor Vahamonde el señor marqués de Pidal, diciendo que en la reforma quedaban abiertas las puertas del Senado a las eminencias e ilustraciones todas de la nacion, y que por lo mismo, la oposicion del señor Vahamonde carecia de fuerza y de objeto.

Tocó la vez al señor Sierra, que tambien tenia pedida la palabra en contra. Aquí el debate tomó nuevo giro. Su señoría empezó diciendo que pedía la palabra en contra, porque no habia tenido ocasion de aprovechar su turno en la totalidad, y que se oponía al artículo, por la misma razon que habia negado su aprobacion a la totalidad del proyecto de reforma. Combatió esta, porque, en su concepto, carece el Senado de potestad para variar la Constitución. Dijo que el artículo 45 de la Constitución, establece que será objeto de una ley las condiciones de elegibilidad de los senadores, y que por lo tanto, podía hacerse esta ley, pero no variar la Constitución: pidió la lectura del artículo 20 del reglamento, que contenía el juramento de los senadores, y añadió que mal puede observar bien una Constitución que modifica; é insistiendo tenazmente sobre su tesis, a pesar del señor presidente que le llamaba al orden, sostuvo con energía que la Constitución no debía ser reformada.

Habiendo pasado las horas de reglamento, el señor presidente levantó la sesion, quedando el señor Sierra en el uso de la palabra.

Los curiosos que habian acudido ayer en bastante número a las tribunas del Congreso, creyendo que se pondría a discusión cierto proyecto de ley que ha alcanzado el triste privilegio de sublevar la opinion en contra suya, se vieron defraudados en sus esperanzas. Al notar el frío aspecto que presentaba la sesion, unos abandonaron el local pasada la primera hora; otros, mas sufridos, permanecieron en los puestos que con tanto trabajo habian conquistado; pero todos fueron desbandándose cuando se llegaron a persuadir de que no se discutiría el dictamen relativo a la autorizacion para plantear la ley de imprenta.

Aprobadas las actas de los distritos de Caspe y Valdemosa, se leyó el dictamen de la comision autorizando la construcción de un ferro-carril de Granollers al crinero carbonífero de S. Juan de las Abadesas. Sin discusión se aprobaron sus artículos desde el 1.º hasta el 6.º inclusive.

El Sr. Valero y Soto combatió el dictamen de la comision de actas, en que se pedía la nulidad de las del distrito de Tarazona, provincia de Cuenca.

Para defenderle usó de la palabra el Sr. Gonzalez de la Vega, individuo de la minoría progresista; lo cual se explica perfectamente, sabiendo que uno de los candidatos que habian luchado en aquel distrito, era el Sr. Latorre, correligionario de S. S.

Los señores Santa Cruz y Suarez Inclán terciaron tambien en el debate, el primero en igual sentido que el señor Gonzalez de la Vega y el segundo para contestar a una alusion referente a la época en que S. S. era gobernador civil de Cuenca.

Como de la comision, defendió el dictamen el señor Posada Herrera, deplorando que se hubiera hecho cuestion política de lo que no era mas que una cuestion de legalidad, reducida a saber si habia ó no méritos para anular el acta de Tarazona en vista de las ilegalidades cometidas.

Puesto a votacion nominal el dictamen, fué desechado por 104 votos contra 29.

Sucedieron algunos instantes de confusion sobre los trámites que debía seguir el dictamen, y por último, se preguntó al Congreso si volvería a la comision para que esta le formulase de nuevo, acordándose que nó por 69 votos contra 36. —En su consecuencia, quedó admitido como diputado el señor marqués de Remisa.

Tocó luego el turno al acta del Ferrol. El señor Gonzalez de la Vega combatió el dictamen de la comision, fundándose en que el diputado electo, señor Aguirre, no habia alcanzado, en su opinion, mayoría absoluta de votos; pero el señor Aguirre demostró lo contrario en un fácil discurso, con lo cual se aprobó el dictamen y se admitió al señor Aguirre Tejada como diputado.

La sesion se levantó a las seis.—Entre los asuntos señalados para la orden del día de hoy, no se halla el proyecto de autorizacion para plantear la ley de imprenta. ¿Qué será?... ¿Qué no será?...

Sancionada ya por S. M. la ley sobre el ensanche de la Puerta del Sol, creemos que el celoso señor ministro de Fomento dispondrá que cuanto antes principien estas obras que tantos recursos han de ofrecer a la clase pobre y jornalera.

Es de esperar tambien que, puesto que las obras van a llevarse a cabo bajo distintas condiciones y por distinto método que los señalados cuando se anunció la primera subasta, se devolverán al señor Font las cantidades que tenia consignadas por via de depósito, para garantizar la ejecucion de dichas obras con arreglo a los antiguos planos presentados. La razon y la equidad lo reclaman así.

Sabemos, y así lo hemos consignado en nuestro número anterior, que el gobierno ha tomado prontas y enérgicas disposiciones para estermiar la gabiella de foragidos que se ha levantado en Sierra-Morena y dado principio a sus hazañas vandálicas con la quema de la correspondencia pública. Esosamos, por lo tanto, llamar la atencion del gobierno sobre un suceso que hoy no consideramos grave, pero que podría llegar a serlo si muy pronto no se hace caer el rigor de las leyes sobre esos perturbadores del orden público, cuyas miras no son aun bien conocidas.

Segun partes oficiales, una partida de 40 guardias civiles de a caballo, alcanzó a las pocas horas a los insurrectos, y matando a uno de ellos, puso en fuga al resto, que buscó su salvacion en los mataderos de Sierra-Morena. Ayer se dijo que esta partida iba mandada por D. Leon Merino; pero esta noticia ha quedado completamente desmentida, asegurándose, por el contrario, que este se ha presentado a la autoridad superior de Jaen, ofreciéndose a cooperar a la conclusion de la partida, que por mas que se dice defensora de los principios políticos mas exajerados, debe causar graves perjuicios a los hombres de sus mismas opiniones, porque tentativas tan impotentes, solo llevan a un inútil derramamiento de sangre. Los revoltosos debían proceder engañados, pues se sabe que preguntaban si habian estallado otras sublevaciones semejantes en Madrid, Barcelona y Zaragoza, y se mostraban incrédulos cuando se les aseguraba que en toda España reinaba la mayor tranquilidad. Dicese que el muerto es un sastre de la Carolina, y que el jefe que los manda es el maestro de postas de una de las paradas cerca de despacheros. Hay motivos para creer que este movimiento tenga relacion con los planes descubiertos en Málaga y Córdoba, y para los que se ha tomado el nombre de los principios democráticos.

Nuestro colega *El Parlamento* se ocupa ayer de este mismo asunto en las siguientes líneas: «La detencion que ha sufrido en estos últimos dias la silla-correo de la línea de Andalucía; las preguntas que hicieron los foragidos sobre si habia estallado algun movimiento en esta corte, en Barcelona ó en Zaragoza, y el robo que hicieron de la correspondencia oficial, están dando motivo a comentarios de diferentes especies, que nosotros nos abstendremos de calificar. Unicamente diremos que la indignacion producida en la gente sensata de la provincia de Jaen por semejante atentado, ha llegado al punto de que los paisanos, dirigidos por los alcaldes de algunos pueblos, se han batido con los bandidos, en ocasion de ir escoltando una silla-correo, habiéndoles muerto a uno de ellos; y que el gobierno le tiene en cuenta, y está resuelto a aprovecharlo, para estrigar de raíz el mal que se ha presentado en aquella provincia.

Sabemos, por último, que a ese fin sale un jefe militar con las instrucciones convenientes, y que tambien se dirigen hacia Jaen algunas fuerzas del ejército. Pocos dias bastarán, en nuestro sentir, para que el crimen haya sido castigado, y para que reciban en ejemplar escarmiento los que tan perniciosos se muestran en sus proyectos destructores.

Por su parte, las *Hojas*, algo mas explícitas, dan los siguientes pormenores:

«El cortejo de Andalucía, que debió llegar a esta corte a las tres, fué detenido cerca de la Carolina por una partida de hombres armados y montados que exigió al conductor la correspondencia oficial; pero al ver que esta iba unida a la particular, hizo con ella un montón, al que prendió fuego, dejando reducidos a cenizas tanto los plegios del gobierno como los de los particulares. Tampoco se escaparon de la quema los títulos de la deuda pública que el mayoral llevaba en una muleta por separado. La silla-correo llegó a Madrid con la correspondencia de Ciudad-Real y Toledo únicamente. Tan luego como este suceso llegó a noticia de las autoridades limítrofes, dictaron las disposiciones convenientes para que la Guardia civil escoltase y guardase a la silla-correo que debía pasar, y pasó con felicidad veinte y cuatro horas despues. Así lo han anunciado en un *Boletín* extraordinario las autoridades militar y civil de la provincia de Jaen. El gobierno por su parte ha acudido apresuradamente a sofocar el incendio de que da señal este despacho revolucionario, y por el ferro-carril se han enviado anoche a

despacheros dos compañías de cazadores de Madrid, al mando de un activo y valiente jefe. De Ciudad-Real han salido tambien ayer fuerzas de caballería. Algo debia presentarse de este suceso en Jaen, cuando el día 21 el gobernador militar publicó un bando en que anunciaba estaba resuelto a hacer cumplir, de sin contemplacion alguna el bando del capitán general Granada, por el que se imponen fuertes penas a los que espersen voces ó escritos alarmantes. Mas tarde, diremos lo que últimamente averiguemos sobre este suceso.

Despues dicen las *Hojas*:

«Hoy, con motivo del insignificante suceso de la Carolina, ha empezado a decirse que en Málaga, para conservar el orden, habia tenido la autoridad que proceder al fusilamiento de siete personas. Podemos asegurar que esto es completamente falso.»

El gobernador militar de Jaen ha publicado el siguiente bando:

HABITANTES DE ESTA PROVINCIA.

Publicado oportunamente el bando del Excmo. señor capitán general de este distrito de 26 de mayo último, no se ocultará la necesidad de su cumplimiento. Pruebas tengo dadas de la consideracion con que acostumbro conducirme; pero cuando los enemigos del orden propagan voces alarmantes, cuando sus escosos dan lugar a que las autoridades se dediquen sin descanso a destruir todo plan, deber mio es advertir a los habitantes de esta capital y de su provincia, que estoy resuelto a hacer se cumpla el bando referido sin contemplacion alguna, con cuyo fin trabajan tambien las demás autoridades.

Están tranquilos los vecinos sensatos de que los esfuerzos de los enemigos serán impotentes, y que ni por un momento se alterará la pública tranquilidad, porque de ello me ocupo con el mayor interés.

Jaen 24 de junio de 1857.—El brigadier gobernador militar, Gonzalo Villalta.

El *Anisador de Málaga*, correspondiente al 24, dice lo siguiente:

«Ayer ha debido verse en Consejo de guerra la causa formada contra dos ó tres cabos de artillería, acusados al parecer de complicidad en un complot ó trama política.»

El mismo periódico dice en su número del 26:

«Dicese, pero a nosotros no nos consta, que ha sido sentenciado a la pena capital uno de los cabos de artillería, cuya causa se ha visto en consejo de guerra uno de estos últimos dias. El fallo habrá sido remitido a la capitania general. Seria en extremo sensible que se confirmase esta noticia.»

El señor presidente del Consejo de ministros dió el domingo último un almuerzo en el real sitio de Aranjuez a S. M. el Rey y a otras de las primeras personas de la corte y del gobierno. S. M. el Rey salió de Madrid a las nueve y minutos de la mañana y el wagon real adelantó en medio del camino al que conducía a los ministros y otros convidados, llegando a Aranjuez en menos de una hora. Inmediatamente despues de su llegada, S. M. pasó a visitar a su augusto padre y juntos se dirigieron despues a la quinta del señor duque de Valencia, donde ya el almuerzo estaba preparado. El servicio empezó a las once de la mañana.

Las personas que se hallaron a la mesa eran: S. M. el Rey y su padre, presidente del Consejo y ministros de Fomento, Gobernacion y Estado, ayudantes del Rey, generales Sanz y Mayalde, gobernador civil de Madrid, gentiles-hombres del infante D. Francisco, señores Carrizosa y Tuero, director general de caballería señor Azlor que se hallaba accidentalmente en el sitio, pasando revista a uno de los regimientos de la guarnicion, ayudantes de órdenes del Rey, intendente general militar, señores Canseco y Enriquez, ayudante el uno y secretario el otro del duque de Valencia, comandante militar del sitio y oficial de la guardia de honor que se dió a la casa del duque de Valencia, en tanto que albergaba a S. M. el Rey.

El almuerzo fué espléndido y terminó a la una. Luego, S. M. el Rey y los demás convidados se trasladaron a los jardines, y por último, tuvieron el honor de volver con S. M. a Madrid, todos los que habian asistido a la mesa del duque de Valencia, exceptuando los que por su cargo tenían que permanecer en el sitio.

A estas noticias añade *La Epoca* que S. M. el Rey, que con motivo de la estancia de su señor padre en el sitio hace frecuentes escursiones a Aranjuez, brindó una y dos veces por el duque de Valencia y por el presidente del Consejo, el cual añadió, merecia toda la confianza de S. M. la Reina.

El dictamen de la comision general de presupuestos, que se dió iba a ser leído el sábado en el Congreso, no se ha redactado todavia ni es posible que se redacte tan pronto, porque aun faltan que arreglar por la comision dos ó tres puntos de los que habian quedado pendientes en su última reunion.

Siendo obra de romanos el sostenimiento de un periódico despues de votado el proyecto de ley de imprenta, parece que se crearán sociedades anónimas con este objeto, como si se tratase de la construcción de un camino de hierro. La prensa sale de la política y penetra en la purísima esfera de la especulacion industrial. ¡Adelantos de la época!

Ha sido elegido diputado a Cortes por el distrito de Sigüenza, provincia de Guadalajara, don Juan Pedro Martinez, director del periódico *El Parlamento*.

El consejo de ministros ha aprobado el presupuesto de gastos para el próximo mes de julio, que asciende a 145,756,155 rs. 84 cént., de cuyo total se destinan: a la casa real, 3,945,851; a la suma se destinan: 179,175; a la deuda los cuerpos colegisladores, 179,175; a la deuda del Estado, 6,257,766 49; a cargas de justicia, 11,515,320 78; a clases pasivas, 12,039,631; a prebendaciones eclesiásticas, 14,401,068; a la dirección del Consejo de ministros, 35,748-62; al ministerio de Estado, 1,075,987; a la dirección de ultramar, 91,184; al ministerio de Gracia y Justicia, 2,169,134; al de la Guerra, 34,141,674; al de Marina, 8,544,658; al de la Gobernación, 4,725,687-46; al ministerio de Fomento,

21.944,673; al servicio extraordinario de obras públicas, 3.966,450; al ministerio de Hacienda, 5.816,439 64; a gastos de contribuciones y rentas públicas, 27.634,086-8, y al presupuesto extraordinario de bienes nacionales, 2.685,856.

En Tortosa se dice que S. M. el rey y el ministro de Fomento van a asistir a la inauguración de la pavezación del Ebro desde San Carlos a Mequinenza, que se verificará muy pronto.

Desde Mequinenza a Zaragoza las obras de canalización van a recibir gran impulso, y tal vez, antes de finar el año, suba alguno de los vapores de la compañía a saludar a la capital de Aragón.

Ha llegado a esta capital el señor don Facundo Goni, representante de España que ha sido en varios Estados de América.

Es falsa la noticia que con referencia a un periódico italiano circuló anteayer de que un oficial de husares había disparado un pistoletazo sobre el rey de Nápoles.

Algunas noticias confidenciales recibidas en París sobre tenebrosos planes de los refugiados y sus terribles instrumentos han obligado a la policía del imperio a redoblar la vigilancia estos días, y el gobierno acaba de expedir una orden a los prefectos y subprefectos de las fronteras para que no dejen entrar en Francia a ningún obrero extranjero que, además de pasaporte y libreta de tal o cual, en regla, no justifique debidamente que tiene medios de vivir, o trabajo adquirido de antemano en el punto a donde se encamine. Las fronteras donde está fija la vista de la policía son las de Inglaterra, Italia y Alemania: sobre todo la primera.

Leemos en La Epoca de anoche:

«El Estado decía anoche, que acaso la autorización para plantear el proyecto de ley contra la imprenta no puede ser votada por no existir en Madrid el necesario número de diputados. Si esto no es exacto hoy, lo será antes de tres días, pues en esta semana es inmenso el número de diputados de todas las provincias que marchan a las provincias. En dos meses, por mala dirección en los trabajos del Parlamento, se ha perdido un tiempo precioso, y si hace ocho días se hubiera querido entrar por el gobierno en el examen de la ley de imprenta, y no en los debates sobre su autorización, hoy la discusión estaría terminada en el Congreso y mejorada acaso una ley que escita justísima oposición. Ahora, o presionamos una discusión de horas, ahogando la voz de las oposiciones, o caso de no haber diputados para votar ley, tenemos por decreto la ley de imprenta. ¿Y para qué? Para que todo continúe como está.

«Un periódico dice que se hacen comentarios sobre la marcha del conde de Lucena y de algunos de sus amigos al extranjero. Segun tenemos entendido, el conde de Lucena y sus amigos dejan ahora a España para evitar precisamente que se hagan comentarios algunos sobre su leal y noble conducta.

«Cartas que hoy recibimos de Jaén, fechadas el 27, nos dicen que la noche anterior habían sido presos los señores Jimenez Coronado, D. Antonio Ocha, Negre y Adam de Martos, poniéndose la guardia sobre las armas, y publicándose bandos muy severos por el comandante militar, brigadier Villalta, para la conservación del orden.

Los presos pertenecen todos al partido democrático, y compusieron parte de la junta de Jaén que en 1856 se rebeló contra el gobierno presidido por el conde de Lucena. La partida rebelde se componía de vecinos de Bailén y la Carolina, y al parecer la mandaba un tambor del pueblo de Bailén.

«El señor duque de Rivas ha recibido ya los despachos que le acreditan como embajador de S. M. la Reina de España en París. Partirá de Madrid dentro de quince o veinte días, después de terminadas las sesiones de Cortes.

Sobre el estado de la cuestión de Méjico, da la Correspondencia autógrafo las siguientes noticias:

«La defenición que pueda sufrir la aparición de las medidas que el gobierno español piensa adoptar para hacer valer sus derechos ante la república mejicana, no debe prolongarse más allá del tiempo que el gobierno mejicano necesita para dar una respuesta definitiva al ultimatum del español. Satisfacción, indemnización, respeto a los tratados, ahí está lo que el gobierno español exige y cree indispensable para darse por satisfecho, para recibir como representante de Méjico al señor Lafragua. Así hace días que se ha comunicado al gobierno de la república, sin que para ello el gabinete presidido por el duque de Valencia haya tenido que seguir otras inspiraciones que las de su propia dignidad, y su deber de sostener la del país cuyos destinos rige. O Méjico llena las exigencias del gobierno español, o en breve verá que no se nos insulta impunemente. El envío de algunas fuerzas delante de Veracruz, anunciado por los periódicos extranjeros, no significa que el gobierno español haya dado orden para comenzar las hostilidades, y más bien podemos creer que es una medida tomada por el general Concha en virtud de las facultades de que anteriormente ha sido revestido para tomar todas aquellas precauciones que crea indispensables.

Segun escriben de Trieste a La España, con fecha 17 de junio, continuaba en aquella ciudad la señora princesa de la Beira en compañía de su hijo don Sebastián de Braganza y de sus hijos políticos el conde de Montemolin y don Fernando de Borbón. Su hermano don Juan debió llegar en breve con Cabrera. También se encontraban en Trieste el general Elío y algunos españoles, viajeros unos y emigrados otros. No se acordó, como equivocadamente se ha dicho, que los hijos de don Carlos piensan trasladarse a Inglaterra; su intención es la de pasar el verano en Viena y recorrer las principales poblaciones del imperio austriaco.

La archiduquesa doña Beatriz de Este, esposa de don Juan de Borbón, llegó el 15 a Bolonia con objeto de pagar su tributo de piedad y respeto al Padre común de los fieles, llevando en su compañía a sus dos hijos, de edad de ocho años el mayor y de siete el menor. Su Santidad recibió a la archiduquesa y a sus niños con gran bondad, habiéndolos convidado a comer, y al día siguiente se dignó administrarle el Santo sacramento de la Confirmación en la iglesia de San Miguel in Bosco.

De real orden se han aprobado los derechos que en equivalencia de los de la tarifa núm. 2.º de consumos, han sido convenidos entre la administración de Hacienda y el comercio de Santander en la forma siguiente: Cuatro céntimos en arroba de bacalao. Tres idem en arroba de azúcar. Veinte y seis idem en arroba de azúcar y pasas. Quince idem en quintal de pimienta. Dos idem en libra de café. Cuatro idem en arroba de cacao. Trece idem en libra de canela de Ceilán. Dos idem en libra de té. Quince idem en libra de canela China. Quince idem en arroba de elavo español. Sesenta idem en arroba de sebo en pasta. Seis idem en arroba de sardina salada. Veinte y seis idem en arroba de sebo en crema. Diez idem en arroba de arroz. Trece idem en arroba de aceitunas aderezadas. Cincuenta idem en arroba de almidón. Seis idem en arroba de cera.

De una extensa e interesante carta que con fecha 3 de junio escriben desde Washington a La Crónica, trasladamos los siguientes párrafos:

«Segun todas las noticias que recibimos de Europa y de Méjico, y lo que vemos por acá, la cuestión hispano-mejicana que en ella voy a tratar, toca ya en un punto sobremanera delicado, y todo cuanto tienda a su esclarecimiento, debe necesariamente contribuir a su acertada resolución.

Ya habrá Vd. visto que cuantas revelaciones le he hecho hasta ahora, han sido ciertas. Recuerdo a usted esto, porque como voy a referirle hechos que usted todavía ignora, la exactitud de las noticias que hasta ahora le he dado debe serle una garantía de la exactitud de las que habré de darle hoy.

De Europa nos escriben que el señor Lafragua había llegado ya a Madrid, aunque negociando todavía en vano el ser recibido como ministro común, y no como enviado ad hoc, como el gobierno español exige. Por las noticias recibidas de Méjico sabemos que Comanfort estaba resuelto a no mandar a Lafragua este nombramiento, y que además le había dado recientemente instrucciones para hacer entender al gobierno español, valiéndose para ello de los medios que mas oportuno juzgara, que Méjico no le da de modo alguno las satisfacciones que España exige, y que antes que darlas está resuelto a arrostrar la guerra. Que para hacer la cuenta con cuarenta o cincuenta millones de duros que le prestarán los Estados Unidos, con hipoteca de los bienes del clero, que se declararán nacionales, y con los de todos los súbditos españoles, que serán confiscados inmediatamente que la guerra se declare. Que además del ejército mejicano, esta guerra será sostenida por veinte o treinta mil filibusteros americanos, cuyo alistamiento el presidente de los Estados Unidos M. Buchanan, no solo permitirá, sino que lo alentará y fomentará; y que estos filibusteros no solo se emplearán en Méjico contra los españoles que invadan aquel suelo, sino que, bajo la bandera mejicana, se dirigirán a la conquista de Cuba, cuya posesión se dejará a los Estados Unidos, y con la cual Comanfort (según él dice) está halagando a M. Buchanan.

Estas son las nuevas armas con que Comanfort ha armado a su enviado Lafragua, y esto es lo que le ha mandado en lugar de los poderes ad hoc que España pedía.

La real orden, dice La Crónica, que sobre reformas en el servicio de correos ha publicado la Gaceta del domingo, es una prueba, entre otras muchas ya conocidas, de las dotes especiales que distinguen al actual director del ramo señor Manresa, quien ya anteriormente disfrutaba de una reputación, que en verdad no podemos aumentar con nuestros elogios, por merecidos que sean.

El pensamiento de la disposición a que nos referimos, es importantísimo: el de que todos los pueblos de España tengan correo diario.

La idea por sí sola no puede ser mas toable; pero lo que en la citada real orden ha fijado mas nuestra atención, es la exposición de los principios que le sirven de base, y que son los buenos principios administrativos, que, seguramente, aplicados en otros asuntos de interés general, ofrecerían resultados por todos aplaudidos.

Es achaque, bastante común, por desgracia, que los funcionarios públicos consideren los intereses de la administración en pugna con el interés particular, cuando con bastante frecuencia sucede todo lo contrario; y guiados a veces por un celo mal entendido, destruyen el fomento de los intereses generales, impulsados por el temor de que alguien crea que favorece el de los particulares. En el ramo de correos no ha faltado quien haya sostenido alguna vez, que siendo muy costosas las expediciones no debían aumentarse, a fin de no recargar el presupuesto; sin considerar primero, que si por lo pronto los gastos no se compensan con los ingresos, no tardará en ser mucho tiempo en realizarse; y segundo, que la compensación de los gastos con los ingresos, no ha de ser siempre directa, bastando la compensación que indirectamente por otros conceptos pueda reportar el Estado, entidad cuyos intereses son los que siempre deben tenerse en cuenta. Indújase por ejemplo, la facilidad de las comunicaciones en el fomento del comercio; indudablemente. Pues si con este motivo aumentan los ingresos del erario, no será reproducible el gasto de las expediciones, por mas que el importe de las cartas conducidas no baste por sí solo a satisfacer aquel.

El pensamiento, además, como ha expuesto el señor Manresa, segun se desprende de la real orden, satisface una de las mas imperiosas necesidades de la época, y esto lo abona cumplidamente. Deseamos, y conociendo la actividad e inteligencia del director de correos, creemos que sucederá, que cuanto antes se emprendan y terminen los trabajos que se mandan hacer; y felicitemos, tanto al señor Manresa, como autor del proyecto, cuanto al señor Nocedal por haberlo aceptado. Dando el parabien al señor ministro de la Gobernación, ofrecemos una prueba pública de nuestra imparcialidad hacia el autor del proyecto de ley que quiere sellar nuestros labios, reduciendo a la prensa a una situación que quizás habría costado lágrimas al señor Nocedal, y ciertamente habría hecho imposible o muy difícil que, imparcialmente como siempre, ablasemos hoy una disposición de su señoría como ministro de S. M.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid, de 29 de junio de 1857.—Los periódicos ingleses confirman el grave carácter que va tomando la insurrección militar de Bengala. Los insurgentes se han apoderado de Delhi, han asesinado a los europeos y saqueado y quemado el banco y la ciudad.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 24 de junio.—Diferida, 25 d.
Interior, 38 3/8 p.
Amsterdam 23 de junio.—Diferida, 25 9/16.
Interior, 42 3/4.
Interior, 38 9/16.
Bruselas 24 de junio.—Diferida, 25 1/8 p.
Interior, 38 1/4.
Londres 23 de junio.—Exterior, 42 1/4.
Certificados, 5 5/8.
Pasiva, 6 1/2.
Idem 24.—Consolidados, 93 1/8, 1/4.
Diferida español, 25 7/8, 26 1/8.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Conforme a lo dispuesto en el art. 17 de la ley de 25 del actual, vengo en nombrar comisarios del consejo de administración de las obras de la Puerta del Sol al teniente general D. Angel García y García de Loygorri, conde de Vistahermosa, vicepresidente del Congreso de los diputados, y a D. Francisco Javier Arias Dávila Matheu, conde de Pufendorf, grande de España y senador del reino, desempeñando el primero el cargo de vicepresidente del referido consejo.

Dado en Palacio a 29 de junio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

CONSTRUCCIONES CIVILES.

S. M. la Reina (Q. D. G.) ha resuelto nombrar a V. S. director facultativo y económico de las obras de ensanche y embellecimiento de la Puerta del Sol.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y satisfacción, previniéndole que, puesto de acuerdo con el gobernador de la provincia, proceda al desempeño de las atribuciones que le están señaladas al referido cargo en el art. 20 de la ley que tiene por objeto la ejecución de aquellas obras, publicada en la Gaceta

de este día. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 29 de junio de 1857.—Moyano.—Sr. D. Lucio del Valle, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos y arquitecto de la academia de San Fernando.

Exmo. señor: Publicada en la Gaceta de hoy la ley que tiene por objeto la ejecución de las obras de la Puerta del Sol, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer:

1.º Que remita a V. E. los adjuntos ejemplares de la referida ley, a fin de que, dando conocimiento de ella al ayuntamiento y diputación provincial, designen estas corporaciones los individuos que hayan de representarlos en el consejo de administración de que habla el art. 17, y dé V. E. parte a este ministerio, luego que el consejo se halle constituido.

2.º Que asimismo remita a V. E. la copia que acompaña, debidamente autorizada, del plano de alineación de la plaza y sus avenidas, de que trata el art. 1.º de la ley, para que en su vista proceda, con las formalidades debidas, a marcar los plazos y cumplir los trámites que señalan los artículos 4.º de la ley de espropiación forzosa de 17 de julio de 1836, y 3.º 4.º 5.º y siguientes del reglamento para su ejecución de 17 de julio de 1853.

3.º Que dando también conocimiento a la junta de comercio de Madrid de la ley adjunta, le prevenga que en cumplimiento del art. 22 proponga las reglas e instrucciones bajo las cuales se ha de proceder a la distribución de la cantidad destinada para indemnizar a los moradores de tiendas con industria o comercio en la Puerta del Sol y demás casas que se espropien.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 29 de junio de 1857.—Moyano.—Señor gobernador de la provincia de Madrid.

CORREO ESTRANJERO.

No se puede dar mayor penuria de noticias que la que encontramos en el correo extranjero de ayer. El Diario de los Debates contiene una descripción circunstanciada del ataque de las tropas francesas a los Beni-Raten. He aquí la descripción del parte de este glorioso hecho de armas:

«El 21 al amanecer, las tres divisiones trepaban por las montañas. Pero aun cuando todo el ejército atacase por un mismo frente, las divisiones estaban separadas por grandes espacios en que cada general tomaba aisladamente sus disposiciones, y además cada división se formaba en tres columnas, cada una de las cuales tenía su contra-fuerza que vencer y sus aldeas que tomar. El general Mac-Mahen, que tenía la derecha, se apoderó sucesivamente de Tacheraich, de Bellas y de otras posiciones. El general Yussuf en el centro subió al pío en que se halla la aldea de Ighil-Guefri. Estas dos divisiones tenían que habérselas con la tribu de los Akermu, una de las mas considerables entre los Beni-Raten.

El general Renault, en la extrema derecha, atacaba al mismo tiempo a los Irjien, cuya montaña se avanza como un promontorio en el valle. Desde el pío en que se había colocado el general para presenciar la batalla, veía a las divisiones Mac-Mahen y Yussuf, pero no podía ver la división Renault.

Desde las siete a las diez de la mañana estaban tomadas todas las posiciones. La infantería trepó por las pendientes sin descanso, agarrándose a las matas y a las rocas y disparando para no perder tiempo. Los tiradores eran los únicos que se encargaban de responder al fuego de los enemigos. La artillería con sus piezas de montaña y sus municiones a lomo de los mulos, subió hasta donde le fue posible, disparando balas y granadas contra los atrinchamientos y las empalizadas.

A la batería de artillería se unió la batería de cohetes montada en largas cañenas. Sale el cohete llevando su fuerza de impulso en la cabeza, dejando tras de sí un rastro de fuego y humo. Llegaba al objeto que se propone con un silbido siniestro, estalla con un ruido espantoso, y su detonación lanza de repente unas cincuenta balas. Los kabyals que no sabían hacer la guerra mas que a tiros quedaron desconcertados. Los soldados se aprovecharon de aquella circunstancia para continuar su ascensión. Pero llega un momento en que los soldados se encuentran frente a frente con los kabyals y tienen que luchar con ellos a brazo partido. Redoblase la furia, y las tropas toman las birrias. Tres veces volvieron los Beni-Raten a la carga llenos de furor para reconquistar las posiciones que habían perdido. Tal fue su obstinación, que hubo necesidad de que los soldados se atrincherrasan para contenerlos.

Los Beni-Raten viendo que los soldados no llevaban sino mil bagages, creyeron que aquello concluiría por retirarse como en otras ocasiones había sucedido. Luego que vieron a los franceses subir sus tiendas, sus provisiones y sus bagages, principiaron a desanimarse, el fuego fue aminorándose, hasta que al fin cesó vinieron en estipular no sin gran lucha, entre ellos mismos.

La cámara y el senado han aprobado el proyecto de ley relativo a la construcción del camino de hierro de Atenas al Pireo, el cual se construirá por una sociedad de accionistas griegos. El gobierno le concede el privilegio de 75 años; le garantiza el minimum de 5 por 100, y le cede gratuitamente el terreno.

La sociedad de vapores de Syras se ha constituido definitivamente, entregándole el gobierno tres buques de vapor construidos en Inglaterra. La compañía organizará muy pronto los servicios regulares en las aguas de Grecia.

Se han aprobado las cantidades necesarias para sostener dos legaciones griegas en París y en Londres. Se indica con insistencia a Mr. Kalergis para ir a la capital de Francia.

El viaje de la Reina a Oldemburgo se ha fijado para el 2 de julio. La ausencia de S. M. durará cerca de tres meses.

La legislatura se había cerrado ya.

El Leon Español publica los despachos siguientes: «MÓNENA, 26 de junio.—Habiendo aceptado el papa la invitación que le ha hecho el duque Francisco, se le espera pronto en esta ciudad.»

«HAMBURG, 27.—El rey Oscar ha marchado de Stokholmo para ir a tomar los baños de mar. Durante su ausencia gobernará un consejo de regencia, compuesto del príncipe real presidente y de cuatro ministros.

El emperador y la emperatriz de Rusia han desembarcado hoy por la mañana en Kiel, en medio de un concurso inmenso. SS. MM. han sido recibidos por los príncipes Fernando y Christian de Dinamarca.»

LONDRES 27.—Las cartas de Washington dicen que el gobierno de los Estados Unidos anuncia que la Inglaterra ha hecho nuevas proposiciones concernientes a la América central.

«MANTILLA, 27.—Reschid-Bajá ha significado a Mr. Blomel, ministro de Bélgica, que las negociaciones con la legación belga volverán a entablarse despues de su marcha.

La correspondencia de Atenas es del 20, y segun ella, mejoran la sed y los cereales.

Las cámaras cerradas y el cuerpo legislativo en buena armonía con el ministerio.

La reina marchará a Alemania el 9 de julio.

El 10 de mayo se habían propagado las revueltas a los distritos productores del té en la China.

LONDRES 27.—La función militar que ha tenido lugar para la distribución por la reina de la condecoración creada con motivo de la guerra de Crimea, ha sido magnífica.

Las últimas noticias de Bengala son alarmantes. La insurrección de los regimientos indígenas continúa. Cincos se habían sublevado, y todos los europeos habían sido asesinados en Delhi sin consideración de sexo ni edad.

PARIS 29.—Dicen los periódicos que la Nueva Gaceta de Prusia anuncia que el proyecto inglés relativo a los principados danubianos ha sido aceptado por Prusia, Rusia, Austria, Cerdeña y Turquía. Esto sería lo contrario de lo que desea la Francia, y por eso La Patrie lo pone en duda.

PARIS 30.—Aquí se habla y los periódicos belgas se ocupan de algunos italianos de los emigrados belgas a prisión por haber descubierto la policía un complot que tenía por objeto atacar contra la vida del emperador.

Dicen de Constantinopla con fecha del 19 que las elecciones de Moldavia estaban terminadas, y las de Valaquia sometidas a aprobación.

Respecto al reglamento de la reorganización de los principados, los comités europeos guardan gran secreto en sus deliberaciones.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE VILUMA.
Estrado de la sesión celebrada el día 30 de junio de 1857.

Se abrió a las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado quedó enterado de que los señores marques de Valgornera, duque de Abrantes, don Vicente Pimentel, conde de Torre Novas de Oubrega, y conde de Monte-Fuerte, escuraban su falta de asistencia a las sesiones, el primero por hallarse enfermo, y los demás por tener que ausentarse de esta corte.

También lo quedó de que la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley, aprobado por el Congreso de los diputados, relativamente a conceder pensión a los hermanos del coronel Trabado, había nombrado presidente al señor don Ramon Santillan, y secretario al señor don Eusebio de Calonge.

Lo quedó igualmente de que las secciones habían nombrado para la comisión relativa al proyecto de ley de instrucción pública a los señores siguientes:

Marqués de Valgornera, D. Alejandro Olivan, Don Juan Sevilla, D. Juan Martin Carramolino, D. Vicente Vazquez Quipo, Marqués de Girona, D. Sebastian Gonzalez Naudin.

Dióse cuenta de que la quinta sección había nombrado viduo de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de carreteras, al señor don Vicente Sancho en reemplazo del señor marqués de Molins.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión encargada de asistir a la función religiosa el último sábado, cumplió su cometido, y fué recibida con la cortésia de costumbre por los encargados de la real casa. Unida dicha comisión a la de los señores diputados, se intercaló en los individuos de uno y otro cuerpo legislativo, y así se verificó la ceremonia en la parte civil, no dejando nada que desear respecto a la parte religiosa.

ORDEN DEL DIA.

Continúa el debate sobre reforma de varios artículos de la constitución. El señor conde de Valle continúa en el uso de la palabra, contra el artículo 18.

El señor conde de VELLE: Señores: acabo de entregar a nuestro digno presidente la comunicación que previene el reglamento, participando mi salida de Madrid, de donde saldré en efecto antes de tres horas; y ya comprenderá el Senado que debo renunciar a la costumbre de resumir lo dicho en el día anterior, y no estrañará que emplee hoy un género de oratoria, insipido como manjar sano, pero aceptable por su laconismo, por sus humildes pretensiones, y por su absoluta ineficacia para inducir al error.

Decía el otro día que el primer inconveniente de las vinculaciones, segun los que las impugnan, es la acumulación de la propiedad, o sea la formación de grandes masas de riqueza, que repartida aumentaría la producción, y con ella la población. Tal es el argumento, que se funda en un error económico; porque para la ciencia es ya una verdad matemática que la gran propiedad es a la producción lo que es a la misma la división del trabajo; y sabido es que la división del trabajo aumenta la producción, al paso que disminuye el valor de los servicios productivos, ley invariable, como lo es la de que la población crece con la producción.

Segundo argumento.—«Estancamiento de la propiedad.» A la cual debe alcanzarse los principios que aconsejan la libre circulación.—Contestación: La libre circulación conviene a la riqueza, que aumenta su valor en el movimiento; y como hay mucha riqueza, mucha propiedad que no aumenta la producción circulando, como a la riqueza inmueble no se le puede dar otro movimiento que el del cambio de posesión, y esto, sin aumentar la producción, ocasiona gastos, o sea aumento de servicios productivos, su estancamiento, bajo este punto de vista, es un bien económico. No alcuno. Véase a este propósito y al de la acumulación de la propiedad dijo el señor Infante el otro día, de que los bienes o riqueza que antes apenas mantenían una casa, mantienen hoy cuatro. Esto solo probará que estaban mal administrados, que sus legítimas rentas o productos no llegaban a su legítimo dueño; pero no que la producción fuera menor. Para la masa de la riqueza pública, poco importa que el cultivador pague dos o veinte por arrendamiento de las tierras que cultiva; lo que importa es que se cultive la tierra, y que se cultive bien. La menor renta será un perjuicio para el propietario; pero será al propio tiempo un beneficio para el arrendatario, ó para el consumidor de los productos.

Tercer argumento.—«Las grandes propiedades producen proporcionalmente menos que las pequeñas, cultivadas por sus propios dueños, que viven a su lado y velan de continuo por su mayor producción.»—Este es un error evidente, demostrado en la relación de los argumentos anteriores, que no debe repetirse.

«Pero si la subdivisión de la propiedad no aumenta la producción, aumenta si los propietarios y moraliza los pueblos.»—Este es el cuarto argumento, mas falso, si cabe, que los anteriores: un pueblo de pequeños propietarios (se entiende que se contrae la cuestión a la propiedad territorial) es un pueblo de mendigos y holgazanes. La falta de trabajo constante, trae la holgazanería, y la holgazanería con sus vicios y la escasez de producción, la mendicidad. Para buscar moralidad y bienestar en la clase pobre, lo que hay que hacer es proporcionarle trabajo constante, y a esto conducen, sin disputa, las grandes masas de propiedad, ó de riqueza, obrando como agente de la producción.

Quinto argumento.—«Los poseedores de mayorazgos desquitan los bienes que solo disfrutan de paso, o solo tratan de esquilmarlos para aumentar sus rentas algunos años, con notable quebranto del capital que representan y de su producción futura.»—Admito el argumento; pero como hay apropiación de la producción no disminuye por el descaído del poseedor, y hay propiedad y hay riqueza que no permite ese esquilmo con perjuicio del capital que representa y de su futura producción, limite a ella la facultad de amayorazar.—Aquí de la prevision y sabiduría del legislador.

Sexto argumento.—«Las vinculaciones hacen litigiosa gran parte de la propiedad y ocasionan gastos improductivos de la mayor importancia, mal económico y aun político de gran tamaño.»—Cierto, indudablemente es ese mal que ha acreditado la experiencia. Pero fácil, facilísimo es el remedio para que la propiedad vinculada esté mas libre de litigio de todo género que la propiedad libre. Una ley sabia puede dar a la propiedad vinculada una estabilidad ó integridad, y un dominio tan conocido y seguro, que en vano se pretenda para la propiedad libre.

Séptimo argumento.—«Fomenta la holgazanería.»—

Muy cuestionable es el hecho. Pero concedido respecto a las pequeñas vinculaciones, esto es, respecto a los mayorazgos llamados de aldea; es inapreciable, no tiene valor ninguno respecto a las grandes vinculaciones, que en el estado actual de la sociedad contribuyan a promover, en lugar de detener, el crecimiento progresivo de los conocimientos humanos. La ley puede salvar ese mal en la parte que tenga de efecto.

Octavo argumento.—«La facultad de vincular estimula la vanidad.»—Este es argumento sofístico que el mal sonido de una palabra mal aplicada y muy entendida se quiere que valga por una razón. Lo que estimula es el deseo de adquirir para satisfacer la necesidad, que crea la vanidad, que puede ser y es muchas veces de buen género, y nunca contraria a este objeto de mal efecto, ni moral, ni económica ni política.

Noveno.—«La facultad de vincular producirá injusticias en los padres, rencores y odios entre los hermanos, desigualdad entre los que deben tener iguales derechos.»—También este argumento es sofístico y no puede sostenerse sino descansando en la ignorancia del derecho común, que permite a los padres mejorar a cualquiera de sus hijos en el tercio y quinto de sus bienes. Los odios, los rencores, las desigualdades que pueden producir estas mejoras son incomparables: con los que pueden producir las vinculaciones: aquellas apartan a los interesados de todo goce material ó moral, imprimiéndoles acaso un sello de menosprecio; y las vinculaciones no les imprimen ninguno, y les darían alguna goce moral, y les permitirían alimentar alguna esperanza mas o menos remota de uno material. La facultad, pues, que la ley concede a los padres para mejorar a los hijos, es mas ocasionada a odios, rencores y desigualdad, que la que les permite vincular. Lo que pueden dejarlos por mejora. ¿Y habrá quien sostenga que debe alterarse lo dispuesto por el derecho común?

Y ¿cómo, siendo tan buenas las vinculaciones, cayeron con aplauso general?—Argumento del Sr. Sanchez, al que se contesta: 1.º, que las vinculaciones de que hoy se trata no son las antiguas con todos sus abusos y sus errores; 2.º, que la ley de desvinculación favoreció a muchos mas que perjudicó, imponiendo a estos la obligación de callar, y dando a los otros el derecho de gritar, y si uno que canta produce mas ruido, que cuando el número de los que aplauden es mucho, ¿por qué el de los que lloran que devoran su silencio? Si mañana la filosofía y rigida ley del mismo recibiera la sanción del poder de hecho, fuerza, acaso no tendríamos que guardar silencio un 2 por 100, contando en estómulo a cuantos se oponen a las vinculaciones, y el resto en pánico banquete festivo a la beneficencia que nos condenaría a la degradación y a la miseria. Lo que es el absurdo!

He analizado los inconvenientes de las vinculaciones, y de paso he tenido ocasión de decir algunas de sus ventajas; pero son muchas mas y mayores que las apuntadas.

La creación de grandes intereses permanentes y familiares, inseparables de la vida, es una gran ventaja política, porque ella presta en gran fuerza al orden público, a la paz y reposo (la sociedad, y de ella nace un poder conservador, que no se toca ni se ve, pero que, dando el cimiento sólido al que se ve y palpa, debe servir en la organización del gobierno representativo para hacer muchas cosas difíciles que quebrantamiento de la ley política, especialmente de parte del poder, que puede hacerse tirano. Es institución aceptable para todos, y digna del filósofo progresista, ó progresivo, propiamente dicho.

También la justificación de consideraciones humanitarias ó filantropías. Busquen los sentimientos benéficos y caritativos en los que hacen ricos, y no conociendo lo que cuesta adquirir la riqueza, no le dan mas precio que el de los verdaderos pobres que proporcionan. En vano los que la adquieren pretenden hacer sin esfuerzo ó sin causa lo que hacen en orden que no sintiera los estímulos de la codicia. Meditemos, señores, sobre la naturaleza humana.

Pero no es menos cierto que la aristocracia favorece grandemente los progresos de las bellas artes y de las letras, como atestiguan muchos monumentos de nuestro país, y de todos los paises en que ha existido. Los que echamos cuentas tanto por 100, no somos los llamados a proporcionar ocupación a los géneos que saben dar belleza y gloria artística a los pueblos cultos.

Por último, señores, facultad de vincular, bien dirigida, como podrá dirigirse, a la renta perpetua del Estado, será un apoyo para el crédito, un elemento tal de orden, un principio fecundo de bienes materiales, que en vano intenté exagerarlo, mal dicho.

Permitaseme aquí decir breves palabras a propósito tan grave, por mas que el tra indicación mia mereciera alguna palabra irón de parte del señor Heros, a quien no tengo el gusto de ver en su asiento. Si se olvida de que una reconstitución vinculacion sobre la renta perpetua que fué el Estado, esta se amortiza para la circulación, y poseedor es indiferente a su mayor ó menor precio la bolsa. Solo le interesa el percibo de la renta, independiente de las oscilaciones de la bolsa, perpetuamente y muy dependiente del orden público la buena administración del país.

Concluiré, señores, repido que el principio vincular es eminentemente civil, eminentemente político y eminentemente económico; y que no puede verse el artículo 18, si no de ser segun el artículo 18, si no de ser segun el artículo 18.

El Sr. GONZALEZ: No pensaba haber tomado parte en esta discusión; pero las doctrinas vertidas por el señor conde de Valle, que atacan completamente los mas principales progresos de nuestra revolución, me han obligado a ello. S. S. se ha propuesto demostrar que los principios por el sustentados tienen una gran relación con la sociedad, y que esta se halla interesada en que tengan una aplicación práctica. No diré que aisladamente no puedan demostrarse ciertos errores; pero que esta demostración sea general, eso es lo que no puedo conceder.

La propiedad, señores, es el producto del trabajo y sea anterior, ya posterior; y el trabajo ha de ser libre, porque sin condiciones de libertad en él, no puede concebirse una sociedad bien organizada. Consencia indispensable de ese trabajo libre es la libertad de la propiedad, la facultad de disponer de ella, el hombre, así como dispone del producto de su trabajo y de su inteligencia, del modo que mas le conviene.

Otra de las condiciones que debe ir anejada a la propiedad, ha de ser la facultad de donar, facultad que se ha reconocido en todas las sociedades civilizadas. Posibles sentados estos principios defendidos por Jovellanos y otros esclarecidos publicistas, fácil es comprender que el trabajo libre no solo es indispensable para el aumento de la riqueza pública, sino que es también un elemento de moralidad, sin el cual no pueden existir las sociedades. Un padre a quien el amor de la familia estimula al trabajo, aumentando su riqueza, es altamente moral, y lo que mas importa a la sociedad es que la propiedad no se estanque, sino que sea objeto de comercio, para que venga a aumentar la riqueza del país.

</

DA HERRERA: No sé si la comisión hablar, por el giro particular que ha estacion; pero dire sin embargo, puesto

